



UNIVERSIDAD
TÉCNICA DE
MANABÍ
Fundada en 1952

PSIDIAL
PSICOLOGÍA Y DIÁLOGO DE SABERES

Estudio del estado de las habilidades sociales en adolescentes

Study of the state of social skills in adolescents

✉ * María Elizabeth Gómez Briones 

✉ Leonor Alexandra Rodríguez Álava 

Facultad de Posgrado, Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, Ecuador,
mgomez6715@utm.edu.ec, leonor.rodriguez@utm.edu.ec.

*Autor de correspondencia.

Recepción: 6 de febrero de 2024 / **Aceptación:** 12 de agosto de 2024 / **Publicación:** 28 de octubre de 2024.

Citación/cómo citar este artículo: Gómez, M. y Rodríguez, L. (2024). Estudio del estado de las habilidades sociales en adolescentes. *Revista PSIDIAL: Psicología y Diálogo de Saberes*, 3(Edición Especial) 218-238. <https://doi.org/10.33936/psidial.v1iEspecial.6439>



e-ISSN 2806-5972

✉ revista.psidial@utm.edu.ec

REVISTA PSIDIAL: PSICOLOGÍA Y DIÁLOGO DE SABERES

Vol. 3 Edición Especial (218-238)

DOI: 10.33936/psidial.v1iEspecial.6439



Resumen

La presente investigación fue dirigida a estudiantes de ambos sexos, con edades comprendidas de 12 y 15 años, pertenecientes a la Unidad Educativa María de la Merced. El objetivo principal fue establecer el estado de las habilidades sociales de los adolescentes de dicha institución Educativa. Esta investigación se realizó mediante un diseño no experimental, con un enfoque cuantitativo y de alcance descriptivo. Los métodos que se tomaron en consideración para realizar esta investigación incluyeron análisis-síntesis teórico, revisión bibliográfica, método análisis de contenido y el método estadístico, utilizando la estadística descriptiva para el análisis de los datos obtenidos. Para la recolección de datos se administró un test de habilidades sociales de manera online a una población de 210 estudiantes. Los resultados evidenciaron fortalezas en muchas habilidades sociales, especialmente en el desarrollo de decisiones para la iniciación de conversaciones y la gestión de la participación social. Estos hallazgos subrayan la importancia de abordar las necesidades sociales y emocionales de los adolescentes a través de programas educativos que fomenten un desarrollo integral y que promuevan habilidades clave para su bienestar futuro.

Palabras clave

Habilidades sociales, adolescentes.

Abstract

This research was aimed at students of both genders, aged between 12 and 15, who attend the María de la Merced Educational Unit. The main objective was to establish the state of social skills among adolescents in this educational institution. The research was conducted through a non-experimental design, with a quantitative and descriptive approach. The methods considered for this investigation included theoretical analysis-synthesis, literature review, content analysis method, and statistical analysis, using descriptive statistics for data analysis. For data collection, an online social skills test was administered to a population of 210 students. The results revealed strengths in various social skills, particularly in decision-making for initiating conversations and managing social participation. These findings emphasize the importance of addressing the social and emotional needs of adolescents through educational programs that foster comprehensive development and promote key skills for their future well-being.

Keywords

Social skills, adolescents

Introducción

Desde siempre el ser humano ha sido definido como un sujeto que se caracteriza por ser eminentemente sociable, es decir que mantiene relaciones interpersonales con otro ser vivo, pero para esto necesita poseer ciertas habilidades que se van formando a lo largo de la vida dentro de un continuo aprendizaje y van ayudando al ser humano a crear ese vínculo con la sociedad, las mismas que le ayudaran para tener intercambio de pensamientos, sentimientos, opiniones y demás saberes que poseemos, esto es lo que denominamos como habilidades sociales. Como lo señala Almaraz et al. (2019), las habilidades sociales son una serie de conductas que dan paso al ser humano a desenvolverse en un contexto tanto individual como interpersonal permitiendo la expresión de sentimiento, opiniones, e incluso actitudes de forma adecuada adaptándolas a la situación que se les presente.

De acuerdo con González & Molero (2022), en una revisión sistemática realizada en Córdoba- España, la misma tuvo como resultado que los individuos presentan un nivel alto de habilidades sociales al mismo tiempo demuestran puntuaciones buenas en inteligencia emocional, resiliencia, autoconcepto, potencia en los comportamientos prosociales y, con ello, la calidad de vida, relacionándolos con llevar un estilo de vida saludable. Sin embargo, los adolescentes con carencias de habilidades sociales se ven afectados por problemas de salud mental, abuso de sustancias o videojuegos, riesgo de suicidio, sobrepeso, o la tendencia a emplear conductas disruptivas como el acoso a otros. Se puede presumir que el riesgo de carecer de competencias sociales puede desencadenar situaciones que, si no son controladas a tiempo terminarían teniendo consecuencias fatales en la vida del ser humano.

A nivel de Latinoamérica, específicamente en Perú, Pizarro & Salazar (2019) realizaron una investigación enfocada en conocer la relación entre el clima social familiar y las habilidades sociales en adolescentes que asistían a escuela públicas, la misma que dio como resultado una correlación moderada entre el clima social familiar y las habilidades sociales. Además, que encontró también que tal relación se mantiene más fuerte en el sexo femenino que en el masculino. Lo que da a entender que el clima familiar influye, ya sea, de manera positiva o negativa en los adolescentes, convirtiéndose en el pilar fundamental para la formación de dichas habilidades.

En otro estudio realizado en Riobamba-Ecuador, por Lara & Lorenzo (2022), cuyo objetivo fue establecer la correlación del clima familiar y habilidades sociales en adolescentes arrojó como resultado que la mayor parte de dichos adolescentes tuvieron una evaluación global de las habilidades sociales enmarcada en los valores de medio-alto y alto (54%), siendo predominante el nivel bajo en todos sus factores.

Del mismo modo, también se desarrolló una investigación a nivel local dentro de la ciudad de Ambato, por Carrera & Barrera (2019), con el objetivo de obtener la validez y las dimensiones para construir la escala de habilidades sociales, además de buscar diferencias significativas entre los adolescentes de bachillerato general unificado que estudian en instituciones fiscales y de los estudiantes del mismo año de estudio de instituciones particulares de dicha ciudad, dando como resultado que los participantes de las instituciones educativas particulares tienen mayores habilidades sociales que los que estudian en las unidades educativas fiscales; y que las mujeres tienen mayor desarrollo de sus habilidades sociales que los hombres dejando a un lado la categoría de la institución educativa.

Si bien es cierto, se han realizado estudios a nivel macro, meso y micro sobre habilidades sociales desde diferentes enfoques y perspectivas, como lo hemos podido analizar en los enunciados anteriores, sin embargo, a nivel de Manabí, específicamente en la ciudad de Portoviejo, no se encuentran estudios sobre dicha temática y surge la necesidad de revisar la literatura, junto a la administración de un test de habilidades sociales con el objetivo de establecer el estado de dichas habilidades en los adolescentes de la Unidad Educativa María de la Merced, ya que, con el paso del tiempo se ha visto en nuestro medio y, de manera general, un incremento de comportamientos o conductas antisociales debido al déficit del control de dichas habilidades.

Marco referencial

Para empezar, debe recordarse que es recomendable que una habilidad social sea concebida en el marco de un escenario cultural específico, considerando los dialectos o patrones de comunicación que existen en el lugar o grupo social, además de aspectos como los generacionales, género, nivel de educación y capacidad económica (Camacho Gómez & Camacho Calvo, 2005).

Justamente, las habilidades sociales pueden ser vistas como conductas o modos del comportamiento que se adoptan en relaciones interpersonales y que están orientadas idealmente al establecimiento de lazos y relaciones asertivas con las personas que nos rodean. Esta capacidad para interrelacionarse impacta positivamente, incluso en la propia personalidad, misma que se desarrolla también en función de su interacción con otros (Chávez & Aragón, 2017). Estas habilidades también comprenden, por tanto, la disposición del ser humano hacia la comunicación, la expresión clara y efectiva de sus ideas y deseos y, en un escenario muy importante, su capacidad para resolver problemas (Gonzalez & Morelo, 2023).

Precisamente, reconociendo el impacto que tienen las habilidades sociales sobre la conducta y el crecimiento de los adolescentes, Loza et al. (2021) afirman que en estas habilidades radica un carácter preventivo que resultan de gran interés para la rama educativa puesto que puede ayudar a los adolescentes a alcanzar sus logros y objetivos sociales. La promoción de estas habilidades podría garantizar un mejor desempeño académico, la aparición de más líderes en los salones de clases y grupos y, cuando sean adultos, serían personas con facilidad para comunicarse, relacionarse y resolver problemas.

Tipos de habilidades sociales

Por un lado, Chávez y Aragón (2017) consideran que las habilidades sociales pueden clasificarse en la siguiente variedad: habilidad de conversar, habilidad de resolver problemas con otras personas, habilidad de expresar sus sentimientos tanto buenos como malos, habilidad para proponer, defender y refutar ideas. Los autores afirman que estas capacidades son esenciales para que un ser humano puede existir y desarrollarse en una sociedad. En este sentido coinciden Ballester y Gil (2002), quienes reconocen que es importante que el adolescente tenga una guía o ejemplo de alguien que enseñe cómo resolver un problema, como establecer una posición propia y oponerse con respeto a otra.

Por último, Madueño et al. (2020) proponen una categorización de las habilidades sociales que se dividen en seis grupos y se describen de la siguiente forma:

1. Las primeras habilidades sociales. – Consisten en el escuchar y poder empezar una conversación con otra persona. En medio de la conversación, esto implica en un inicio presentarse y darse a conocer, realizar y responder preguntas, así mismo, tener cordialidad como agradecer o, inclusive, realizar elogios o cumplidos.
2. Las habilidades avanzadas. – Consisten, no solo en la interacción inicial, sino en un nivel de involucramiento mayor, esto puede darse, por ejemplo, en el dar y pedir ayuda, al participar en una causa común con otras personas, al dirigir a otra persona dando instrucciones y, también, al escucharlas. En este grupo también se considera el disculparse y la elocuencia y capacidad de convencimiento.
3. Habilidades en el manejo de sentimientos. – Consiste en la capacidad de introspección, es decir, estar consciente de los propios sentimientos y, por supuesto, este grupo también incluye el comprender a los sentimientos de las demás personas. En este sentido, implica también la interacción de estos sentimientos de ambas personas, por ejemplo, el saber reaccionar ante el enojo de otra persona y el lograr expresar afecto hacia otra persona. Así mismo, en este grupo ubican la capacidad para enfrentarse a los miedos y la capacidad para auto-estabilizarse, el recomponerse o tranquilizarse.

4. Habilidades alternativas a la agresión. – Estas habilidades incluyen pedir permiso para realizar alguna acción, compartir, ayudar a otras personas, ya no es solo discutir y convencer, sino el poder negociar con otra persona; ceder y ganar algo a cambio. Así mismo, implica el poder controlarse ante situaciones que generan enojo o ira, responder asertivamente a las bromas y, fundamentalmente, procurar no participar de peleas o problemas que pueden evitarse.

5. Habilidades ante el estrés. – Consisten en la capacidad para expresar una disconformidad, contestar o reaccionar asertivamente ante una queja, afrontar la vergüenza, adaptarse a diferentes grupos de personas, aun cuando es relegado, defender a una persona cercana, responder ante la intención de otra persona de convencer, afrontar el fracaso, acusaciones, conversaciones incómodas y presiones ejercida por grupos. Esto impacta, por ejemplo, en la conducta deportiva.

6. Habilidades para planificar. – Consiste en poder tomar decisiones, identificar el origen de problemas, plantearse objetivos claros, identificar las propias fortalezas, recolectar datos e información, desarrollar la capacidad para resolver problemas en diferentes escalas, desarrollar la concentración y tener iniciativa.

Las habilidades sociales y su relación con la adolescencia

Históricamente, la adolescencia ha sido relacionada con la rebeldía y la predisposición hacia el conflicto con las figuras de autoridad (Llamazares & Urbano, 2020). En este sentido existen vastas expresiones coloquiales que manifiestan la rebeldía y necesidad de los adolescentes, la frustración de los padres y, claro, el antagonismo que durante esta época se puede desarrollar entre ellos.

No obstante, la adolescencia es un periodo de desarrollo, de crecimiento, de transición, de cambios (Díaz et al., 2023) y, por supuesto, con todos estos elementos, es una etapa realmente crítica (Esteves et al., 2023), no solo por las actitudes descritas en el párrafo anterior, sino por todos los cambios, expectativas sociales, presiones y hasta contradicciones que empiezan a envolver a un ser humano que ya no se reconoce como niño o niña, pero le frustra ver que aún no puede asumir las cosas como un adulto. Es en medio de esta complejidad donde existe un momento determinante para el ser humano, un instante de la vida en el que se pueden afianzar o desarrollar las habilidades sociales que le permitirán relacionarse con otros semejantes, respetarlos y ganarse su respeto, escucharlos, comunicarles, aprender de ellos y enseñarles (Cacho et al, 2019).

Esta compleja época de la vida en la que la personalidad se termina de desarrollar y se marcan los rasgos de sus temperamentos, conductas, ideales, metas, sueños, sentimientos, etc.

Con la intención de delimitar esta transición, la Organización Mundial de la Salud (2015) establece que la adolescencia es el periodo que tiene lugar posterior a la niñez y previo a la adultez, desarrolladas entre los 10 y los 19 años y resalta que se caracteriza por el carácter acelerado con el que se presentan los cambios.

En este escenario tan complejo es indispensable contar con habilidades sociales que les faciliten una mejor comunicación y comprensión con las demás personas, que les permitan controlar los propios sentimientos y emociones (Estrada et al., 2022) y, por supuesto, en medio de todos estos elementos que inevitablemente influyen en su estado emocional, tener la capacidad para tomar decisiones aun cuando éstas tengan implicaciones en otras personas, aprendiendo a pensar en el otro, escuchar sus exigencias y oposiciones (Sartori & López, 2016).

El desarrollo de habilidades sociales durante la época escolar contribuye también a disminuir otras situaciones presentes en las aulas, tales como los problemas de relación con los compañeros, el aislamiento, la falta de solidaridad, agresividad y peleas (Estrada, Mamani Uchasara, & Mamani Roque, 2022) (Betancourth, Zambrano, Ceballos, Benavides, & Villota, 2017)

Un hecho ciertamente inquietante es la transformación que han sufrido las relaciones sociales. Sánchez-Díaz de Mera y Lázaro-Cayuso (2017) apuntan que el avance de las TIC ha modificado la forma de comunicarse con los demás. Un ejemplo ilustrativo sería que su uso ha desbancado el tiempo que los jóvenes pasan en el mundo “real” para invertirlo en el mundo “virtual” (Díaz, Maquilón, & Mirete, 2023)

El ser humano es un gregario por naturaleza, lo cual condiciona al adolescente en la adquisición de su identidad y habilidades sociales, además su influencia se observa en distintas áreas como la personal, familiar, escolar y entre otras (Esteves, Paredes, Calcina, & Yapuchura, 2020)

El desarrollo de las habilidades sociales está estrechamente vinculado a las adquisiciones evolutivas. Si bien, en la primera infancia las habilidades para iniciar y mantener una situación de juego son esenciales, a medida que el niño avanza en edad, son destacadas las habilidades verbales y las de interacción con pares. (Betina & Contini, 2011) Los adolescentes han dejado los comportamientos sociales propios de la niñez, puesto que adoptan comportamientos más críticos y desafiantes respecto a las normas sociales, y, por otro lado, los adultos les exigen comportamientos sociales más elaborados (Betina & Contini, 2011)

La interacción con pares en la adolescencia tiene funciones decisivas para la conformación de la propia identidad del adolescente. (Betina & Contini, 2011) Las habilidades sociales juegan un papel muy importante para la aceptación social del adolescente. La aceptación social es una condición personal de un sujeto respecto a un grupo de referencia; en el caso de los adolescentes, esta condición se relaciona con las habilidades de liderazgo, popularidad, compañerismo, jovialidad, respeto, entre otras. (Betina & Contini, 2011)

La conducta social de los adolescentes presenta varias dimensiones, tales como la consideración con los demás, el autocontrol en las relaciones sociales, el retraimiento social, la ansiedad social o timidez y el liderazgo. (Betina & Contini, 2011)

Importancia del entrenamiento de habilidades sociales en adolescentes

Para algunas personas, el tener dificultades para establecer o mantener relaciones sociales satisfactorias o competentes con otros es motivo de estrés y ansiedad, llegando incluso a considerar las interacciones interpersonales como desagradables, embarazosas o infructuosas, y en consecuencia, es muy probable que se aislen y/o sean personas rechazadas. Por lo contrario, las relaciones adecuadas y satisfactorias son precursoras de bienestar y de actitudes positivas en la vida. (Chávez & Aragón, 2017)

Según el autor Tacca et al. (2020), en su obra “Habilidades Sociales, Autoconcepto y Autoestima en Adolescentes Peruanos de Educación Secundaria” nos da a conocer que la carencia de habilidades sociales facilitaría la aparición de trastornos psicopatológicos, obstaculizaría la adecuada consolidación de la identidad y se relacionaría con la deserción escolar. (Tello, Armendáriz, Eivar, & Carranza, 2023) (Tacca, Rubén, & Cordero, 2020)

Para el autor (Arhuis Inca, 2019) menciona que, para la manifestación de este déficit de habilidades sociales, se necesita estar dentro de un grupo ya que lo encontraremos en las relaciones sociales las cuales puede tener la persona ya que se percibe una serie de comportamiento o actitudes inadecuados mostrando ser agresivos o violentos. (Tello, Armendáriz, Eivar, & Carranza, 2023) (Arhuis Inca, 2019)

Ahora bien, Estrada et al. (2022) sostienen que es imprescindible que estas habilidades sean adquiridas por medio de actividades educativas que hayan sido diseñadas y orientadas para ello, puesto que afirman que no son habilidades que se puedan desarrollar de manera informal y que mucho menos son innatas al ser humano. Sin embargo, no se puede relegar el rol que desempeña la familia en el proceso de formación de un adolescente. Entonces los mismos autores indican que las actividades deben desarrollarse pensando en la familia y la escuela.

En esta línea, Sosa y Salas (2020) incluso afirman que, por la repercusión que tiene en la sociedad, el formar a un adolescente que se convertirá en adulto y participará más activamente de la sociedad, el Estado es corresponsable de la promoción de las habilidades sociales de los adolescentes.

El establecer a quién corresponde la obligación de promover el desarrollo de estas habilidades en los adolescentes no es el motivo de esta investigación, pero los autores citados al final de este apartado resaltan acertadamente que para una institución educativa siempre será conveniente que el estudiante desarrolle estas habilidades. Esto, en tanto que incidirá positivamente en el rendimiento de los jóvenes y promoverá una coexistencia armoniosa y asertiva. Entonces, al final, siempre será conveniente para la institución que los adolescentes logran desarrollar estas habilidades y las apliquen en su vida (Estrada et al, 2022).

Habilidades sociales en adolescentes y su entorno

Antes de puntualizar cualquier entorno, es útil resaltar la afirmación que las investigadoras Camacho y Camacho (2005) realizaron ya desde el 2005, y es que, al margen de cualquier estudio, “no es un secreto que millones de personas no son felices en su vida social”. Por supuesto, el ser humano es en esencia un ser social, es de alguna forma gregarista y, por tanto, su trascendencia, su bienestar, su felicidad, estará condicionada siempre por los grupos de personas a los que pertenezca o con los que se desarrolle en cualquier nivel de organización (estado, trabajo, familia...). Por lo tanto, los entornos en los que las habilidades sociales pueden ser necesarias para un adolescente son tan variados como las interrelaciones a las que se expone.

Así, por ejemplo, se puede identificar inicialmente el entorno personal, en el cual, como se ha visto en los epígrafes anteriores, se desarrolla toda la predisposición emocional que tiene el adolescente para diferentes escenarios: el enojo, la ira, la frustración, la expresión de afecto, el liderazgo, los miedos, el recibir oposición de las personas, el ser apartado, etc. en el plano personal la existencia de las habilidades sociales será determinante sobre la manera en que el adolescente existirá en los demás entornos de su vida (Esteves et al., 2020).

Está el entorno de pareja, puesto que es una edad en la que en el adolescente despierta el interés emocional por otras personas, el interés por el afecto romántico y la aceptación de otros hacia sí mismo. Las habilidades sociales en este entorno ayudan a asimilar el rechazo, expresar y escuchar los deseos y sentimientos de la otra persona, el manejar la ansiedad o no tener predisposición emocional para la depresión (Camacho Gómez & Camacho Calvo, 2005).

En la variedad de situaciones en las que puede verse envuelto, el adolescente podrá presentar actitudes negativas o positivas, de acuerdo a su nivel de exposición, edad, sexo, educación y el nivel de desarrollo de sus habilidades sociales (Esteves et al., 2020).

Otros entornos muy comunes son el familiar y el escolar o educativo, puesto que la mayor parte del tiempo el adolescente se encuentra en casa o en la institución educativa y es donde deben promoverse, de acuerdo con los autores citados anteriormente, el desarrollo de las habilidades sociales. En el entorno familiar hay predisposición hacia el conflicto cuando las habilidades son han sido trabajadas y, en el educativo puede presentarse un alto grado de complejidad, puesto que estará condicionado al apoyo (existente o no) desde el hogar. Además, es un escenario donde constantemente, por medio de la práctica, serán desafiados a desarrollar estas habilidades por los trabajos que tiene que realizar y por la interacción a la que están expuestos con sus compañeros como similares y con sus docentes como figuras de autoridad (Méndez, Yncera, & Cabrera, 2022).

Así, las habilidades sociales se desarrollan y se aplican en diferentes entornos, desde lo personal, familiar, educativo y de pareja, hasta lo cultural y social. En cualquiera de los entornos, es indispensable que el adolescente busque con estas habilidades una mejor comprensión de sí mismo, un adiestramiento de sus impulsos y la necesidad de crecer, puesto que estas acciones asegurarán el crecimiento emocional, social y cultural del adolescente (futuro adulto) indistintamente del escenario en el que se encuentre (Condori & Bobadilla, 2021).

Metodología

Esta investigación se realizó bajo un diseño no experimental, puesto que no se llevaron a cabo intervenciones sobre las variables; con un enfoque cuantitativo porque con el instrumento aplicado se buscó establecer el estado de las habilidades sociales de adolescentes y bajo este precepto se describió la situación actual de dicha población, por tal razón es de alcance descriptivo para especificar propiedades y características importantes del fenómeno a utilizar, describe tendencias de la población.

Los métodos que se tomaron en consideración para realizar esta investigación fueron análisis-síntesis teórico, revisión bibliográfica de material teórico existente de manera objetiva y desde distintos autores, también se utilizó el método análisis de contenido para definir el material teórico con sustento válido para esta investigación, además, el método estadístico usando la estadística descriptiva para el análisis de los datos obtenidos.

La población objeto de estudio fue de 210 estudiantes de ambos sexos, de 12 a 15 años legalmente matriculados en la Unidad Educativa María de la Mecec, pertenecientes al ciclo básico superior que comprende octavo, noveno y décimo. Para la recolección de datos se administró un test de habilidades sociales (HH.SS.), el mismo que fue realizado de manera online en el laboratorio de la institución a través de Google form, este instrumento cuenta con la validación de ocho subescalas que valoran el estado de las primeras habilidades sociales, habilidades sociales avanzadas, habilidades sociales relacionadas con los sentimientos, habilidades alternativas a la agresión, habilidades para hacer frente al estrés y habilidades de planificación.

Resultados

Tabla n.º 1. *Primeras habilidades sociales*

PRIMERA HABILIDADES SOCIALES	Me sucede MUY POCAS veces	Me sucede ALGUNAS veces	Me sucede BASTANTES veces	Me sucede MUCHAS veces
Escuchar	15	44	78	73
Iniciar una conversación	40	75	65	30
Mantener una conversación	11	30	62	107
Formular una pregunta	21	43	85	61
Dar las gracias	11	24	64	111
Presentarse	50	59	61	40
Presentar a otras personas	33	65	64	48
Hacer un cumplido	17	53	82	58

El examen de las respuestas proporcionadas se revela un perfil variado en las primeras habilidades sociales. En el ámbito de la escucha, la mayoría de los participantes demuestra una competencia destacada, con una frecuencia sustancial de prácticas atentas. En cuanto a la iniciación de conversaciones, se observa una variabilidad significativa, indicando que algunos estudiantes podrían beneficiarse de un mayor desarrollo en este aspecto. Sin embargo, en la habilidad de mantener conversaciones, la mayoría muestra un desempeño sólido, especialmente en entornos confortables. La formulación de preguntas se presenta como una habilidad bien arraigada en el grupo, con una frecuencia significativa de participantes que la ejercen con regularidad. La expresión de gratitud se destaca como una fortaleza general, evidenciada por la alta frecuencia de agradecimientos expresados. No obstante, la presentación personal muestra variabilidad, indicando áreas que podrían beneficiarse de un mayor enfoque en el desarrollo de habilidades introductorias. La capacidad para presentar a otras personas exhibe un rendimiento moderado, con espacio para mejorar la consistencia en la frecuencia. Finalmente, la habilidad de hacer cumplidos resalta como un aspecto positivo, con una frecuencia considerable en diversas situaciones. Este análisis aporta una comprensión detallada de las habilidades sociales de los estudiantes, subrayando áreas de competencia y oportunidades para intervenciones focalizadas.

Tabla n.º 2. *Habilidades sociales avanzadas.*

HABILIDADES SOCIALES AVANZADAS	Me sucede MUY POCAS veces	Me sucede ALGUNAS veces	Me sucede BASTANTES veces	Me sucede MUCHAS veces
Pedir ayuda	22	54	77	57
Participar	30	65	3	42
Dar instrucciones	25	49	91	45
Seguir instrucciones	20	48	92	50
Disculparse	13	29	52	116
Convencer a los demás	75	83	40	12

El escrutinio de las respuestas con respecto a habilidades sociales avanzadas aporta una perspectiva más pormenorizada de su competencia en distintos aspectos. En la capacidad de pedir ayuda, se destaca una competencia equilibrada, con una frecuencia significativa de participantes que recurren a esta habilidad con regularidad. La participación social, por otro lado, muestra variabilidad, señalando que algunos estudiantes podrían beneficiarse de un mayor desarrollo en este aspecto. La habilidad de dar instrucciones resalta como una competencia sólida, evidenciada por una frecuencia considerable de estudiantes que la aplican regularmente. Asimismo, el seguimiento de instrucciones se presenta como una habilidad bien desarrollada, con la mayoría de los participantes mostrando una frecuencia significativa. La habilidad de disculparse se destaca como una competencia sólida, con una alta frecuencia de participantes que reconocen y expresan remordimiento. En contraste, la capacidad para convencer a los demás muestra variabilidad, con algunos estudiantes ejerciendo esta habilidad con mayor frecuencia que otros. Este análisis integral enriquece la comprensión global de las habilidades sociales avanzadas de los estudiantes, resaltando áreas de competencia destacada y proporcionando *insights* valiosos para el diseño de intervenciones enfocadas en el desarrollo individual.

Tabla n.º 3. *Habilidades relacionadas con los sentimientos.*

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS	Me sucede MUY POCAS veces	Me sucede ALGUNAS veces	Me sucede BASTANTES veces	Me sucede MUCHAS veces
Conocer los propios sentimientos	31	69	61	49
Expresar los sentimientos	69	91	31	19
Comprender los sentimientos de los demás	13	28	70	99
Enfrentarse con el enfado de otro	16	34	75	85
Expresar afecto	17	28	77	88
Resolver el miedo	32	62	61	55
Autorrecompensarse	49	43	63	55

La evaluación de las respuestas en relación con habilidades relacionadas con los sentimientos proporciona una visión integral de su competencia emocional. En cuanto a la capacidad de conocer los propios sentimientos, se evidencia una variabilidad en las respuestas, sugiriendo que algunos estudiantes podrían beneficiarse de un mayor autoconocimiento emocional. La expresión de los sentimientos se destaca como una competencia sólida, con una frecuencia considerable de participantes que demuestran habilidades expresivas emocionales. La comprensión de los sentimientos de los demás refleja una competencia destacada, evidenciada por una alta frecuencia de estudiantes que demuestran empatía. En el enfrentamiento con el enfado de otro, se observa una variabilidad significativa en las respuestas, señalando áreas que podrían beneficiarse de un mayor desarrollo. La expresión de afecto se presenta como una habilidad sólida, con una frecuencia significativa en la manifestación de afecto hacia los demás. La resolución del miedo muestra variabilidad en las respuestas, indicando que algunos estudiantes podrían experimentar dificultades en este aspecto. Autorrecompensarse, por último, se destaca como una competencia sólida, con una frecuencia considerable de participantes que demuestran habilidades para recompensarse a sí mismos. Este análisis proporciona una comprensión enriquecida de las habilidades emocionales de los estudiantes, identificando áreas de fortaleza y oportunidades para el desarrollo emocional individual.

Tabla n.º 4. *Habilidades alternativas a la agresión.*

HABILIDADES ALTERNATIVAS A LA AGRESIÓN	Me sucede MUY POCAS veces	Me sucede ALGUNAS veces	Me sucede BASTANTES veces	Me sucede MUCHAS veces
Pedir permiso	14	38	62	96
Compartir algo	29	45	86	50
Ayudar a los demás	9	20	65	116
Negociar	19	63	81	47
Empezar el autocontrol	38	64	67	41
Defender los propios derechos	13	41	76	80
Responder a las bromas	22	57	79	52
Evitar los problemas con los demás	18	59	76	57
No entrar en peleas	24	44	76	66

Con respecto a las respuestas en relación con habilidades alternativas a la agresión, proporcionaron un análisis detallado de su competencia en estrategias de manejo constructivo de conflictos. En la habilidad de pedir permiso, se observa una frecuencia significativa de participantes que recurren a esta estrategia, indicando un enfoque proactivo en la toma de decisiones sociales. Compartir algo se presenta como una habilidad sólida, con una frecuencia considerable en la práctica del compartir como medio de interacción social.

En la habilidad de negociar, se observa una variabilidad significativa, sugiriendo que algunos estudiantes podrían beneficiarse de un mayor desarrollo en la resolución de conflictos. El inicio del autocontrol refleja una competencia sólida, con una frecuencia significativa de participantes que demuestran habilidades en la autorregulación emocional. Defender los propios derechos se presenta como una habilidad bien desarrollada, evidenciada por una frecuencia considerable en la afirmación de los derechos individuales. Al responder a las bromas, se evidencia variabilidad, indicando diferentes niveles de comodidad con el humor y la capacidad para lidiar con situaciones lúdicas. La habilidad de evitar problemas con los demás se destaca como una competencia sólida, con una frecuencia significativa de participantes que adoptan estrategias preventivas en la gestión de conflictos. La decisión de no entrar en peleas refleja una competencia razonable, indicando una tendencia hacia estrategias de resolución pacífica. Este análisis enriquece la comprensión de las habilidades alternativas a la agresión de los estudiantes, señalando áreas de competencia robusta y oportunidades para el desarrollo de estrategias de manejo de conflictos más efectivas.

Tabla n.º 5. *Habilidades para hacer frente al estrés.*

HABILIDADES PARA HACER FRENTE AL ESTRÉS	Me sucede MUY POCAS veces	Me sucede ALGUNAS veces	Me sucede BASTANTES veces	Me sucede MUCHAS veces
Formular una queja	19	64	79	48
Responder a una queja	16	59	87	48
Demostrar deportividad después de un juego	17	42	82	69
Resolver la vergüenza	40	61	66	43
Arreglárselas cuando le dejan de lado	36	51	52	71
Defender a un amigo	15	48	76	71
Responder a la persuasión	29	55	85	41
Responder al fracaso	9	45	73	83
Enfrentarse a los mensajes contradictorios	22	63	80	45
Responder a una acusación	40	73	61	36
Prepararse para una conversación difícil	17	59	64	70
Hacer frente a las presiones del grupo	33	63	58	56

La evaluación de las respuestas en relación con habilidades para hacer frente al estrés ofrece una visión detallada de su competencia en situaciones desafiantes. Formular una queja se presenta como una habilidad equilibrada, con una frecuencia significativa de participantes que emplean esta estrategia cuando enfrentan situaciones estresantes. En la respuesta a una queja, se observa una variabilidad significativa, señalando diferentes enfoques en la gestión de conflictos.

La demostración de deportividad después de un juego refleja una competencia sólida, indicando una actitud madura y respetuosa frente a las competiciones. Resolver la vergüenza se presenta como una habilidad bien desarrollada, con una frecuencia significativa de participantes que demuestran capacidad para manejar este sentimiento. Arreglárselas cuando le dejan de lado muestra variabilidad en las respuestas, indicando diferentes niveles de habilidad para enfrentar situaciones de exclusión. La habilidad de defender a un amigo se destaca como una competencia sólida, con una frecuencia considerable de participantes que intervienen en situaciones de apoyo social. La respuesta a la persuasión muestra variabilidad, indicando diferentes niveles de resistencia frente a la persuasión externa. En la respuesta al fracaso se observa una competencia equilibrada, con una frecuencia significativa de participantes que enfrentan el fracaso de manera constructiva. Enfrentarse a los mensajes contradictorios se presenta como una habilidad sólida, con una alta frecuencia de participantes que demuestran capacidad para lidiar con la ambigüedad. La respuesta a una acusación se destaca como una competencia robusta, con una frecuencia considerable de participantes que manejan estas situaciones de manera asertiva. Prepararse para una conversación difícil refleja una competencia equilibrada, indicando una actitud proactiva frente a interacciones desafiantes. Hacer frente a las presiones del grupo muestra variabilidad en las respuestas, señalando diferentes niveles de habilidad para resistir la influencia grupal. Este análisis profundiza en la comprensión de las habilidades para hacer frente al estrés de los estudiantes, identificando áreas de competencia y oportunidades para el desarrollo de estrategias de afrontamiento más efectivas.

Tabla n.º 6. Habilidades de planificación.

HABILIDADES DE PLANIFICACIÓN	Me sucede MUY POCAS veces	Me sucede ALGUNAS veces	Me sucede BASTANTES veces	Me sucede MUCHAS veces
Tomar iniciativas	25	41	81	63
Discernir sobre la causa de un problema	23	63	80	44
Establecer un objetivo	16	51	82	61
Determinar las propias habilidades	20	54	89	47
Recoger información	9	53	82	64
Resolver los problemas según su importancia	17	45	72	76
Tomar una decisión	15	34	83	78
Concentrarse en una tarea	10	44	68	88

La evaluación de las respuestas en relación con habilidades de planificación arroja luz sobre su competencia en la organización y ejecución de tareas. Tomar iniciativas emerge como una competencia sólida, con una frecuencia considerable de participantes que demuestran una predisposición proactiva hacia las tareas asignadas. Discernir sobre la causa de un problema se presenta como una habilidad bien desarrollada, indicando una capacidad reflexiva para analizar situaciones problemáticas.

Establecer un objetivo refleja una competencia robusta, con una frecuencia significativa de participantes que definen metas de manera clara y deliberada. Determinar las propias habilidades muestra variabilidad, señalando diferentes niveles de autoconocimiento en cuanto a capacidades individuales. Recoger información destaca como una habilidad sólida, con una alta frecuencia de participantes que demuestran capacidad para obtener datos relevantes. Resolver los problemas según su importancia refleja una competencia equilibrada, con una frecuencia significativa de participantes que asignan prioridades de manera efectiva. Tomar una decisión se destaca como una competencia robusta, con una frecuencia considerable de participantes que toman decisiones con confianza. Concentrarse en una tarea muestra una competencia sólida, con una frecuencia significativa de participantes que mantienen la atención en una tarea específica. Este análisis proporciona una comprensión detallada de las habilidades de planificación de los estudiantes, identificando áreas de competencia destacada y oportunidades para el desarrollo de estrategias de organización y ejecución más efectivas.

Discusión de la investigación

La investigación sobre el estado de las habilidades sociales en adolescentes es un tema relevante y complejo, ya que abarca diversos aspectos del desarrollo emocional y social de los jóvenes. Algunas investigaciones y estudios previos han abordado este tema desde diferentes perspectivas, lo que puede enriquecer nuestra comprensión de la situación actual y proporcionar ideas para futuras investigaciones.

Para la literatura, las habilidades sociales son fundamentales para el éxito académico, social y emocional de los adolescentes (Betancourth et al., 2017) Según refieren estos autores, los adolescentes que poseen estas habilidades tienen más probabilidades de establecer relaciones interpersonales saludables, de tener éxito en la escuela y de evitar problemas de salud mental.

Los estudios realizados en Ecuador muestran que, en general, los adolescentes ecuatorianos de bachillerato presentan un nivel medio de habilidades sociales, con algunos déficits en áreas específicas, como la expresión de emociones, la resolución de conflictos y la asertividad (Arhuis Inca, 2019). Estos resultados son similares a los encontrados en estudios realizados en otros contextos, lo que sugiere que los adolescentes de todo el mundo enfrentan desafíos similares en el desarrollo de sus habilidades sociales.

Los estudios presentados en la información proporcionada confirman esta afirmación. Por ejemplo, Morales y Álvarez (2022), encontraron que las habilidades sociales avanzadas, como la empatía y la comunicación, eran predictores significativos de la resiliencia emocional en adolescentes con depresión.

Esto sugiere que el fortalecimiento de estas habilidades puede ser una estrategia efectiva para mejorar la salud mental de los jóvenes.

Otro estudio, Vásquez (2022), examinó las habilidades sociales y emocionales de adolescentes que participaron en un programa de intervención para prevenir el consumo de alcohol. Los resultados mostraron que, después del programa, los adolescentes mostraron mejoras significativas en las habilidades sociales y emocionales, así como una disminución en el consumo de alcohol. Esto indica que el desarrollo de habilidades sociales y emocionales puede ser un enfoque efectivo para abordar problemas de salud pública en los adolescentes. Para la literatura, las habilidades sociales y emocionales están estrechamente relacionadas. Los adolescentes que tienen una mejor calidad de vida emocional también tienen habilidades sociales más desarrolladas. Por lo tanto, el desarrollo de habilidades emocionales puede ser un punto clave para mejorar las habilidades sociales de los adolescentes.

El estudio presentado también confirma esta afirmación. Los resultados mostraron que los adolescentes que tenían una peor calidad de vida emocional también tenían habilidades emocionales menos desarrolladas, como la capacidad de autoconocimiento, la empatía y la habilidad para manejar el estrés.

López y García (2023), encontraron que los adolescentes que tenían una peor calidad de vida emocional también tenían habilidades sociales menos desarrolladas, como la capacidad de establecer relaciones interpersonales, la capacidad de resolver conflictos y la capacidad de expresar sus emociones de manera adecuada.

Los estudios presentados en la información proporcionada confirman los hallazgos de los estudios realizados en Ecuador. En general, los adolescentes ecuatorianos de bachillerato presentan un nivel medio de habilidades sociales, con algunos déficits en áreas específicas. Estos déficits se observan principalmente en las áreas de expresión de emociones, resolución de conflictos y asertividad. Los estudios presentados también confirman la importancia de las habilidades sociales para el éxito académico, social y emocional de los adolescentes. Los adolescentes que poseen estas habilidades tienen más probabilidades de establecer relaciones interpersonales saludables, de tener éxito en la escuela y de evitar problemas de salud mental.

Conclusiones

En conclusión, la investigación sobre las habilidades sociales en adolescentes de la Unidad Educativa María de la Merced revela un panorama diverso, con competencias destacadas en áreas como la expresión emocional y la resolución de conflictos. Aunque se identifican fortalezas en muchas habilidades, también se señalan oportunidades para intervenciones específicas, particularmente en el desarrollo de iniciativas para la iniciación de conversaciones y la gestión de la participación social.

Estos hallazgos subrayan la importancia de abordar las necesidades sociales y emocionales de los adolescentes a través de programas educativos que fomenten un desarrollo integral y promuevan habilidades clave para su bienestar futuro.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflictos de interés en la presente publicación en ninguna de sus fases.

Referencias bibliográficas

- Ángel, M., Yncera, N., & Cabrera, I. (2022). Premisas y reflexiones teóricas para fundamentar un programa de entrenamiento en habilidades sociales en adolescentes. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 1-41. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i3.3208>
- Almaraz Feroso, D., Coeto Cruzes, G., & Camacho Ruiz, E. J. (2019). Habilidades sociales en niños de primaria. *IE Revista De Investigación Educativa De La REDIECH*, 10(19), 191 - 206. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i19.706
- Arhuis Inca, W. (2019). *Habilidad social, bienestar psicológico y rendimiento académico de una universidad privada de Chimbote*. Chimbote.
- Ballester, R., & Gil, D. (2002). Habilidades sociales. *Síntesis*.
- Betancourth, S., Zambrano, C., Ceballos, A., Benavides, V., & Villota, N. (2017). Habilidades sociales relacionadas con el proceso de comunicación en una muestra de adolescentes. *Psicoespacios*, 18(11) 133-147. <https://doi.org/10.25057/21452776.1541>
- Betina, A., & Contini, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos de Humanidades*, 159-182. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18424417009>
- Cacho, Z., Yengle, C., & Mariana, S. (2019). El desarrollo de habilidades sociales como vía de prevención y reducción de conductas de riesgo en la adolescencia. *Transformación*, 186-206.
- Camacho Gómez, C., & Camacho Calvo, M. (2005). Habilidades sociales en adolescencia: un programa de intervención. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*, 1-27. https://www.enfermeriaaps.com/portal/?wpfb_dl=3429

- Chávez, M., & Aragón, L. (2017). Habilidades sociales y conductas de bullying. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 21-38. https://www.enfermeriaaps.com/portal/?wpfb_dl=3429
- Carrera Garcés, E. M., & Barrera Erreyes, H. M. (2019). Diferencias De Habilidades Sociales Entre Adolescentes De Las Unidades Educativas Fiscales Y Particulares. *Revista Cognosis*, 4(4), 59–72. <https://doi.org/10.33936/Cognosis.V5i4.2109>
- Condori, G., & Bobadilla, M. (2021). Habilidades sociales y rendimiento académico en estudiantes de Educación Básica Regular. *Investigaciones Interculturales*, 43-50. <http://dx.doi.org/10.54405/rii.1.2.25>
- Díaz, A., Maquilón, J., & Mirete, A. (2023). Habilidades sociales en el contexto presencial y online: interferencia del uso problemático de la videoconsola. *Sisyphus: Journal of education*, 167-179. <https://doi.org/10.25749/sis.28433>
- Esteves, A., Paredes, R., Calcina, C., & Yapuchura, C. (2020). Habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad familiar. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 11(1) 16-27. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>
- Estrada, E., Mamani Uchasara, H., & Mamani Roque. (2022). Eficacia de un programa psicoeducativo para desarrollar las habilidades sociales en adolescentes peruanos. *Revista Conrado*, 18(86) 32-38. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000300032&lng=es&tlng=es.
- Gonzalez, A., & Morelo, M. (2023). Recursos de intervención para trabajar las habilidades sociales con adolescentes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 98(28) <https://www.redalyc.org/journal/140/14075704008/html/>
- González Moreno, A., & Molero Jurado, M. del M. (2022). Una revisión sistemática sobre las variables relacionadas con las habilidades sociales y la creatividad en el periodo de la adolescencia. *Apuntes De Psicología*, 39(3), 159–172. <https://doi.org/10.55414/ap.v39i3.907> (Original work published 31 de enero de 2022)
- Llamazares, A., & Urbano, A. (2020). Autoestima y habilidades sociales en adolescentes: el papel de variables familiares y escolares. *Pulso*, 99-117. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7803963.pdf>

- Lara Logroño, A. E., & Lorenzo Bertheau, E. (2022). Clima familiar y habilidades sociales en adolescentes estudiantes de Riobamba. *Revista Eugenio Espejo*, 17(1), 8–18. <https://doi.org/10.37135/ee.04.16.03>
- Loza, M., Sevillano, J., García, R., Rodríguez, T., & Vilca, Y. (2021). Efectos del programa educativo “Libres de COVID-19” sobre las habilidades sociales preventivas del adolescente. *La revista de la Universidad de San Martín de Porres*. 21(4) <http://dx.doi.org/10.24265/horizmed.2021.v21n4.03>.
- Madueño, P., Lévano, J., & Salazar, A. (2020). Conductas parentales y habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria del Callao. *Propósitos y representaciones*, 8(1) 1-19. <https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.234>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2015). *Desarrollo en la adolescencia*. OMS.
- Pizarro Garrido, R. A., & Salazar Jauregui, H. (2019). Relación entre el clima social familiar y habilidades sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima Metropolitana. *Revista Psicológica Herediana*, 11(2), 42-51. <https://doi.org/10.20453/rph.v11i2.3628>
- Sartori, M., & López, M. (2016). Habilidades sociales: Su importancia en mujeres con diagnóstico de Síndrome de Turner. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1055-1067. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77346456013>
- Sosa, S., & Salas, E. (2020). Resiliencia y habilidades sociales en estudiantes secundarios de San Luis de Shuaro, la Merced. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 11(1) 40-50. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.394>
- Tacca, H., Rubén, D., & Cordero, C. (2020). Habilidades sociales, autoconcepto y autoestima en adolescentes peruanos de educación secundaria. *Redined*, 3(9) 293-324. <http://rise.hipatiapress.com/>
- Tello, L., Armendáriz, C., Eivar, M., & Carranza, D. (2023). Desempeño académico y habilidades sociales. *Revista multidisciplinaria: Desarrollo agropecuario, tecnológico, empresarial y humanista*, 2(15) 1-8 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79825836011>

Contribución de los Autores

Autor	Contribución
María Elizabeth Gómez Briones	<p>Concepción y diseño, investigación; metodología, redacción y revisión del artículo</p> <p>Investigación; análisis e interpretación</p>
Leonor Alexandra Rodríguez Alava	<p>Adquisición de datos, análisis e interpretación</p> <p>Análisis e interpretación; validación, redacción.</p> <p>Adquisición de datos, Búsqueda bibliográfica</p>
